

3.8
CRU
.2

DISPONIBILIDAD
DE ALIMENTOS BASICOS
CHILE 1965-1979

María Elena Cruz D.
Cecilia Leiva M.

CENTRAL
363.8
CRU
C.1

gia

GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO N° 4
Grupo de Investigaciones Agrarias
Academia de Humanismo Cristiano
Casilla 6122 - Correo 22
Santiago - Chile
Enero 1981

363.8
/ORV
C-2

DONACION

DISPONIBILIDAD
DE ALIMENTOS BASICOS
CHILE 1965-1979

María Elena Cruz D.
Cecilia Leiva M.

Las autoras agradecen los valiosos comentarios aportados por el Director del GIA, Sr. Jaime Crispi S. y el trabajo realizado por las Ayudantes de Investigación, Sras. Dora Carreño y Nancy Zepeda.



1. PRESENTACION:

El problema de los alimentos concita una preocupación generalizada en los organismos internacionales y en muchos gobiernos, debido a que se advierte que los países menos desarrollados dependen progresivamente de las importaciones de rubros básicos para su abastecimiento interno, en tanto que su agricultura se orienta cada vez más a la exportación.

La disponibilidad total de alimentos de un país en un período de tiempo determinado resume los efectos de políticas, generadas en distintos sectores de la economía, que obedecen al modelo político económico vigente. De la misma manera, el origen de estos alimentos, nacional o importado, además de depender de los recursos naturales del país, tiene una alta relación con las políticas que se implementen.

Este trabajo intenta dar cuenta de la disponibilidad de alimentos⁽¹⁾ que ha tenido Chile entre 1965 y 1979, y de la variación experimentada por el componente interno de ella, como consecuencia de las diferentes políticas que se han aplicado al sector agrario. Analiza además, las causas del progresivo desplazamiento de la producción de importantes rubros básicos, desde las empresas comerciales, a las propiedades de carácter campesino y las consecuencias que se derivan de ello.⁽²⁾

(1) Por disponibilidad se entiende el agregado de la producción nacional y de las importaciones, descontadas las exportaciones. Con el propósito de agregar la información, la serie de cada uno de los componentes de la disponibilidad total se ha valorado de acuerdo a precios al productor de 1979. Este trabajo incluye un grupo de alimentos que representan alrededor del 90% de las calorías y proteínas de la dieta promedio nacional.

(2) Sobre la base de los censos agropecuarios de 1965 y 1976 se dividió los predios agrícolas en dos grandes estratos: capitalistas y campesinos, utilizando como variable discriminatoria el uso del trabajo permanentemente asalariado. GIA. 1981. Capitalismo y campesinado en el agro chileno. Anexo metodológico.

El orden de exposición considera en primer término, la situación de los catorce rubros tradicionales, divididos en tres grandes grupos: cereales, chacras e industriales.⁽¹⁾ Luego se visualiza la disponibilidad en rubros pecuarios, incluyendo carnes, leche y huevos. Por último, se entregan antecedentes acerca de la disponibilidad total agropecuaria y de las tendencias probables en la producción de estos rubros, de seguir vigente el actual modelo económico.

(1) Los cultivos denominados tradicionales incluyen:

Cereales

Trigo
Cebada
Avena
Centeno
Arroz

Chacras

Maíz
Papas
Frejoles
Lentejas
Arvejas
Garbanzos

Industriales

Raps
Maravilla
Remolacha

2. COMPORTAMIENTO DE LOS CULTIVOS TRADICIONALES

Este grupo de rubros agrícolas es el que tiene una mayor significación en el país, desde el punto de vista de su incidencia en la dieta nacional y de la superficie que ocupa cada año. Entre 1965 y 1979 se ha sembrado aproximadamente 1.240.000 hás. anuales con estos productos, lo que representa alrededor del 80% del total del área del país ocupada con cultivos permanentes y anuales.

La producción de estos rubros está orientada básicamente al mercado interno, con excepción de la cabada y de ciertas variedades de frejoles y lentejas, cuya producción en parte es exportada.

En 1974 el Estado cambió su política hacia estos productos, eliminando una serie de normas económicas que permitían que su cultivo fuera una alternativa rentable para predios de distinto carácter, en diferentes puntos del territorio. Adicionalmente, la política económica permite que la rentabilidad de los rubros de exportación aumente sustancialmente⁽¹⁾.

2.1. Cereales

La superficie promedio sembrada con cereales entre 1965 y 1979 fue de alrededor de 860.000 hás, proporción cercana al 70% de la superficie total destinada a rubros básicos.

(1) Entre las principales medidas que han afectado la rentabilidad de los rubros básicos están: incrementos de las tasas de interés real, desaparición de la asistencia técnica gratuita, eliminación de precios fijos para insumos y de poderes compradores para productos, modificación de normas de comercio exterior para importación de estos productos. El mejoramiento de la rentabilidad de los rubros de exportación se debió al incremento de la tasa de cambio y al alza de los precios internacionales de éstos. Véase: Jaime Crispi. El agro chileno después de 1973. Expansión capitalista y campesinización pauperizante. GIA. 1980.

A partir de 1971-72, se percibe un descenso constante del suelo destinado a siembras de cereales, lo que se explica fundamentalmente por la disminución de la superficie sembrada del trigo, cultivo que aún así es el que ocupa más superficie en el país. Adicionalmente este es el producto que tiene el primer lugar en la dieta chilena promedio. Esta caída de la superficie triguera es motivada por el deterioro que experimentó el precio del cereal en el mercado interno. (Ver cuadro N°1)

C U A D R O N° 1

Precios reales promedios al productor de los principales productos agrícolas tradicionales y de exportación (1)

Año	Trigo	Papas	Porotos	Maíz	Uvas	Manzanas	Peras	Duraznos
1965-1972	140,8	69,9	352,3	116,2	345,4	237,3	272,9	368,7
1974-1979	125,2	51,1	263,0	85,7	456,5	243,7	246,8	442,6

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de antecedentes oficiales. La metodología de cálculo se basa en deflactar el precio nominal al productor, por un índice formado mediante los precios nominales del paquete de insumos que cada rubro utiliza. (GIA, 1980)

(1) El promedio ha sido elaborado en base a un índice que tiene como año base 1965=100. El año 1973 no se incluyó por las fuertes distorsiones sufridas por los precios de los productos agrícolas.

En 1965 poco más de un tercio de la superficie sembrada de trigo se sitúa en los predios campesinos y casi dos tercios en los estratos capitalistas. (Ver Cuadro N° 2) En 1976 en cambio, se observa un ligero aumento de la participación campesina, como consecuencia de la mayor disminución de superficie en los predios capitalistas, en relación a los campesinos, ya que los primeros tienen más alternativas para reemplazar este rubro. La disminución en menor medida de la superficie dedicada al trigo en los predios campesinos, se debe a que estas siembras están des-

tinadas fundamentalmente al autoabastecimiento familiar y sólo parcialmente al mercado.

C U A D R O N° 2

Superficie y participación del trigo y el arroz
por estrato de productores⁽¹⁾

Cultivo	Superficie (Hás)		Porcentaje		
	Estrato	1965	1976	1965	1976
Trigo		696.221,0	531.086,6	100,0	100,0
	Campesino	239.634,6	197.306,9	34,4	37,2
	Capitalista	456.586,4	333.779,7	65,6	62,8
Arroz		27.528,4	30.106,3	100,0	100,0
	Campesino	5.123,6	8.842,4	18,6	29,4
	Capitalista	22.404,8	21.263,9	81,4	70,6

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de antecedentes de INE. Censos Nacionales Agropecuarios 1964/1965 y 1975/1976.

(1) Se considera la superficie cultivada entre Aconcagua y Llanquihue.

Otro cereal que es interesante analizar es el arroz, el que, a diferencia de lo que ocurre con el trigo, aumenta en el último período la superficie sembrada. Este cereal presenta la segunda importancia después del trigo dentro de la dieta, aun cuando no pasa de representar un 4% de la superficie total cultivada con cereales.

A partir de 1974, el arroz se ha ido convirtiendo en un rubro muy poco rentable. Las causas fundamentales de esta rentabilidad deterio-

rada, no son distintas a las de otros cultivos tradicionales: Baja de aranceles de los productos agrícolas, que permiten masivas importaciones, a precios menores que aquellos necesarios para cubrir los costos nacionales de producción; procedimientos comerciales y financieros que utilizan los molinos arroceros, donde son corrientes el cobro de altas tasas de interés por los insumos y anticipos otorgados y los elevados descuentos que se les hacen a los productores. Estos procedimientos son extremos en el caso de los productores campesinos, que están indefensos y sin alternativas productivas frente a los molinos e intermediarios.

Las deterioradas condiciones económicas a las que está sometido el rubro, hacen parecer un contrasentido los incrementos de superficie que éste experimenta. Sin embargo, esto se explica por el aumento sustancial de la superficie cultivada por los campesinos (Véase cuadro N° 2). Cuando tiene tierras aptas sólo para este cultivo y carece de otras alternativas productivas, este sector reacciona ante el deterioro de los precios, aumentando el trabajo del productor y su familia, con el fin de reunir los ingresos necesarios para la reproducción de la unidad campesina. Este mayor trabajo significa ampliar las siembras, para compensar con un mayor volumen de producto los menores precios recibidos. Muy distinta es la situación de las empresas capitalistas, que en general tienen más posibilidades de cambiar a otra actividad. Esto ha determinado que hayan disminuído su superficie entre 1965 y 1976 (Véase cuadro N° 2).

Por su escasa significación dentro del total de cereales, el incremento de la superficie del arroz no puede equilibrar las disminuciones en la superficie de trigo.⁽¹⁾ Ante este hecho, la producción

(1) El trigo y el arroz representan una proporción superior al 80% de la superficie total cultivada con cereales durante los años 1965 y 1979.

interna de cereales no ha alcanzado los aumentos experimentados por la población, de tal manera que ésta es un 24% menor en 1977/79 que lo que fue en el trienio 65/67.

Esta situación se traduce en un nivel actual de importaciones, que es un 45% superior que el del período base. Las mayores importaciones de cereales se sitúan entre 1971 y 1976. La menor dependencia externa del país en cuanto a estos alimentos, se encuentra en cambio, en 1968/70.

Entre 1965 y 1973 la disponibilidad de cereales per cápita va creciendo, hasta el trienio 71/73, en el cual se alcanzan los mayores niveles para este indicador. En los trienios posteriores, esta situación se revierte, llegándose en 1977/79 a una disponibilidad per cápita 10% inferior a la del período base y que a su vez es la menor de toda la serie. (Ver Cuadro N° 3.)

CUADRO N° 3

Disponibilidad de cereales por habitante 1/
(En pesos de diciembre de 1979)

Trienio	Producción	Indice 1965/67 = 100	Exportación	Indice 1965/67 = 100	Importación	Indice 1965/67 = 100	Disponibilidad	Indice 1965/67 = 100
1965/1967	1.119,4	100	6,7	100	308,8	100	1.421,5	100
1968/1970	1.091,0	97	8,2	122	247,3	80	1.330,1	94
1971/1973	937,5	84	6,5	97	598,1	194	1.529,1	108
1974/1976	742,0	66	10,2	152	573,0	186	1.304,8	92
1977/1979	849,1	76	20,7	309	448,1	145	1.276,5	90

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de las encuestas agropecuarias del INE, Anuarios de Comercio Exterior y estadísticas de ECA.

(1) Los volúmenes físicos de producción, importación y exportación de los productos que se consideran cereales, fueron valorados a los precios promedio al productor de 1970.

2.2. Chacras

Estos rubros, a diferencia de lo que ocurre con los cereales, experimentan aumentos de superficie y producción en los últimos trienios del período analizado, a pesar de que su rentabilidad se ha deteriorado después de 1973. (Véase cuadro N° 1) Este aumento de la superficie sembrada, que se hace más explícito a partir de 1976/77, se explica en una proporción importante por el gran número de predios campesinos que se incorporan a este tipo de producción a través del proceso de parcelaciones.⁽¹⁾ Tanto estos nuevos campesinos como los tradicionales, se vuelcan forzados por el modelo agrario vigente⁽²⁾, a la producción de estos rubros, aumentando la oferta de ellos y contribuyendo a la caída de sus precios.

Si se compara la participación campesina en la superficie sembrada con los productos de chacarería más importantes, como son papas, frejoles y maíz, se advierte que entre 1965 y 1976, se produce un claro desplazamiento de estos cultivos, desde las empresas capitalistas a las economías campesinas. (Ver cuadro N°4)

La proporción de la superficie total, que se sitúa en el estrato de propiedad campesina, supera en 1976 la mitad de la superficie de maíz, alrededor de un 60% en frejol y un 70% en el caso de la papa. La mayor responsabilidad en la producción interna de estos rubros la tienen hoy los

(1) A partir de 1973, se crean 37.000 nuevas unidades campesinas, producto del proceso de regularización de la tenencia, que pone fin a la reforma agraria impulsada entre 1965 y 1973.

(2) Para que el campesino pueda optar a la producción de frutas o a la ganadería, requiere de una gran inversión de un período de tiempo en el cual pueda obtener ingresos de otras fuentes. Además necesita tecnología, conocimientos del mercado, etc. En general, estas condiciones no están al alcance del campesino. ver Jaime Crispi. El agro chileno después de 1973. Expansión capitalista y campesinización pauperizante. GIA. 1980

campesinos, lo cual se confirma como tendencia, con observaciones de terreno efectuadas en los últimos años agrícolas.

C U A D R O N° 4

Superficie y participación de cultivos de chacarería
por estrato de productores (1)

Cultivo	Estrato	Superficie (Hás)		Porcentaje	
		1965	1976	1965	1976
Maíz		83.291,8	106.337,6	100,0	100,0
	Campesino	27.996,7	55.826,2	33,6	52,5
	Capitalista	55.295,1	50.511,4	66,4	47,5
Papas		76.949,6	72.845,5	100,0	100,0
	Campesino	45.805,9	52.430,6	59,5	72,0
	Capitalista	31.143,7	20.414,9	40,5	28,0
Porotos		55.783,2	81.239,5	100,0	100,0
	Campesino	29.285,8	48.855,2	52,5	60,1
	Capitalista	26.497,4	32.384,3	47,5	39,9

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de Antecedentes de INE. Censos Nacionales Agropecuarios 1964/1965 y 1975/1976

(1) Se considera la superficie cultivada entre Aconcagua y Llanquihue.

Los campesinos, con una tradición de chacareros, han mantenido o aumentado las superficies desplazadas en algunas zonas, desde las empresas capitalistas. Sus escasos recursos, tanto de capital como de tierra, los obligan a dedicarse a este tipo de cultivos que, efectuados con tecnologías atrasadas, requieren de escaso o nulo capital extrapredial y que adicionalmente, pueden ser sembradas en superficies pequeñas.

En cuanto a las empresas capitalistas, el mayor desplazamiento de las chacras y de otros cultivos tradicionales, ocurre en las zonas en que existen otras alternativas de producción agrícola con resultados económicos más atractivos⁽¹⁾. Sin embargo, en regiones con menos alternativas, este tipo de empresas ha incrementado su superficie con estos rubros.

Los aumentos de la superficie sembrada se han traducido en una mayor producción per cápita de estos rubros, del 9% entre 1977/79 y el período base, reflejado en menores volúmenes traídos desde el exterior. (Ver Cuadro N° 5). Ello se debe a que las importaciones de maíz se han mantenido muy altas, como consecuencia del gran desarrollo alcanzado por algunas empresas de la industria avícola.

CUADRO N° 5

Disponibilidad de chacras por habitante (*)

(En pesos de diciembre de 1979)

Trienio	Producción	Índice 65/67 =100	Exportación	Índice 65/67 =100	Importación	Índice 65/67 =100	Disponibilidad total	Índice 65/67 =100
65/67	637,5	100	25,8	100	18,4	100	630,1	100
68/70	554,8	87	27,7	107	97,3	529	624,4	99
71/73	572,8	90	21,1	82	141,8	771	693,4	110
74/76	570,7	90	47,5	184	44,5	242	567,7	90
77/79	693,9	109	101,3	393	88,0	478	680,6	108

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de las Encuestas Agropecuarias del INE, de los Anuarios de Comercio Exterior y estadísticas de ECA.

(*) Los volúmenes físicos de producción, importación y exportación de los productos que se consideran chacras, fueron valorados con los precios promedio al productor de 1979.

(1) Por ejemplo, las empresas capitalistas disminuyen su superficie con frijoles entre Aconcagua y Curicó, debido a que sus tierras tienen alternativas frutícolas. Sin embargo, la aumentan entre Talca y Púble, ya que allí co existen muchas otras posibilidades. Ver Cruz, M.E. Leiva, Cecilia, La fruticultura después de 1973: un sector expansivo del agro chileno. CIA. 1981.

Las exportaciones de este tipo de rubros, constituidas por leguminosas, han experimentado fuertes incrementos, que se acercan a un 300%, si se compara el período actual con el base. Las menores exportaciones se efectúan en 1971/73, empezando después a aumentar, de forma tal que el período actual es el que registra mayores volúmenes enviados al exterior. En los dos últimos períodos las exportaciones superan las importaciones de estos productos.

La disponibilidad más alta se tiene entre 1971 y 1973 y es de un 10% superior a la de 1965/67. Ello se logra con importaciones muy fuertes. La más baja disponibilidad es de un 10% menor que la existente en 1965/67 y ella se da en 1974/76. En el período actual, en que la disponibilidad es 8% superior al período base, las importaciones sólo representan un 62% de aquellas efectuadas en 1971/73.

2.3. Cultivos industriales

Aún cuando para estos rubros no existen datos censales de como ha variado la porción que se sitúa en el estrato capitalista y campesino, observaciones de terreno⁽¹⁾ permiten adelantar estas conclusiones.

Este grupo de rubros no presenta tendencias claras en su desarrollo, a diferencia de lo que ocurre con las chacras y los cereales. Esta indefinición tiene su origen en la fuerte dependencia de los mercados internacionales para la fijación de políticas de las agroindustrias hacia estos rubros. Por ejemplo, la caída de los precios mundiales del azúcar significó que se desestimulara la producción interna, con bajos precios al productor y se importara una mayor proporción del producto. Lo inverso sucede cuando los precios internacionales suben.

(1) GIA. Trabajo de investigación en curso. Capitalismo y campesinado en el agro chileno.

Estas políticas de las agroindustrias determinan que el grupo de productores capitalistas de rubros industriales sea inestable, entrando y saliendo del cultivo de acuerdo a la rentabilidad esperada de éste. Los productores campesinos en cambio, son incorporados como proveedores de reemplazo, situación que tiene una respuesta favorable, ya que las agroindustrias proporcionan insumos y anticipos en dinero. Adicionalmente, el campesino es estimulado con la certeza de poder vender el producto, a precios que para ellos aparecen como equitativos. El raps presenta una situación diferente, en la medida que es un cultivo extensivo que requiere de amplias superficies y de la posibilidad de trabajar con maquinaria agrícola y por tanto es difícil la incorporación a él por parte del productor campesino.

La producción más alta de la serie se logra en estos productos en el período 74/76, situación que se deriva, en especial, de fuertes aumentos en la superficie de remolacha. En 1971/73, se tiene el nivel más bajo de superficie cultivada. Sólo en ese trienio y en el actual, la producción cae por debajo de la de 1965/67. La dependencia del abastecimiento externo en estos rubros es para toda la serie, cercana u superior al 50%. Las importaciones actuales son un 34% superiores a las del período base, sólo superadas en 1971/73.

La disponibilidad per cápita de estos rubros crece ininterrumpidamente entre 1965 y 1976, en que se llega a niveles 22% mayores que en el período base. En 1977/79, la disponibilidad, aunque es superior a la de 1965/67, no aumenta con respecto al período anterior, deteniéndose el crecimiento que se experimentaba desde 1965.

El aumento de disponibilidad que presentan estas materias primas hasta 1976, parece estar reflejando cambios en la estructura de la demanda. En lo que se refiere a aceites, podría estar dando cuenta de sustitución de

grasas por aceites y en cuanto al azúcar, cabría pensar que se están utilizando grandes cantidades en la elaboración de bebidas de fantasía, helados, dulces, destinados en especial a los consumidores de ingresos medios y altos. ⁽¹⁾ (Ver Cuadro N° 6.)

C U A D R O N° 6

Disponibilidad de cultivos industriales por habitante (*)

(En pesos de diciembre de 1979)

Trienio	Producción	Índice 65/67 =100	Importación	Índice 65/67 =100	Disponi- bilidad total	Índice 65/67 =100
65/67	229,4	100	211,3	100	440,7	100
68/70	250,8	109	225,9	107	476,7	108
71/73	197,8	86	295,9	140	493,7	112
74/76	256,5	112	282,7	134	539,2	122
77/79	217,1	95	283,4	134	500,5	114

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de las Encuestas Agropecuarias del INE, de los Anuarios de Comercio Exterior y estadísticas de ECA.

- (*) Los volúmenes físicos de producción y de importación de estos rubros, fueron valorados con los precios promedios al productor de 1979.
- (1) El consumo de aceite y azúcar en los tres estratos de menores ingresos en el Gran Santiago, ha disminuido entre 1961 y 1978. Véase Crispi, J., Rivera, R. Capitalismo, campesinado y bienes salarios en Chile después de 1973: una forma moderna de acumulación primitiva. GIA. 1981.

3. COMPORTAMIENTO DE LOS PRODUCTOS PECUARIOS.

Los componentes de la dieta que se incluye en los productos pecuarios son las carnes de bovino, ovino, cerdo y aves, además de leche y huevos. Estos productos representaban en 1978/79, alrededor de un 36% del valor total de la producción agropecuaria. 1/

3.1 Carnes.

En la producción total de carnes, la de bovino tiene una importancia que, para todo el período estudiado, se acerca al 50%. Le siguen las carnes de aves, porcino y ovino, en orden de importancia. La masa ganadera creció lentamente hasta 1975, en que alcanzó su punto máximo. Después bajó bruscamente, recuperándose en los últimos años.

Hasta 1973, se encontraban en vigencia normas destinadas a la protección de la ganadería nacional, que permiten incrementar la masa, por la vía de impedir la matanza de hembras, aún fértiles. Estas restricciones se levantan al empezar a aplicarse el actual modelo agrario. Con posterioridad a 1973, se impide además la importación de ganado en pie, debido a la campaña de control de fiebre aftosa, lo que en la práctica, se traduce en una prohibición de entrada de animales desde Argentina.

A partir del último trienio y por las medidas antes enunciadas, la ganadería se ha convertido en un rubro protegido y que permite la obtención de altas tasas de ganancia. Las empresas capitalistas, especialmente del sur, se incorporan masivamente a la crianza y engorda de vacunos.

1/ ODEPA (1979). Sector Agropecuario. Informe año agrícola 78/79 y perspectivas 79/80.

Aparte de la fruticultura, la ganadería se presenta como la segunda área productiva, que permite buenas tasas de reproducción del capital invertido.

Tanto en 1965 como en 1976, el grueso de los animales estaba ubicado en el estrato capitalista. (Ver cuadro N° 7). Sin embargo, entre ambos censos agropecuarios, los campesinos aumentan su participación en las existencias de vacunos, fenómeno que se explica por la capitalización que tiene este estrato de productores durante el proceso de reforma agraria y por la retención de animales, cuando se derogan las restricciones de matanza. El estrato capitalista beneficia entre 1975 y 1976 una gran cantidad de vacunos, lo que altera la proporción de ganado que pertenece a cada estrato de propiedad y contribuye a aumentar la producción interna de carne disponible para el consumo en el trienio 74/76. En la actualidad debería haber vuelto a aumentar la concentración de animales en los predios capitalistas.

CUADRO N° 7

CONCENTRACION DE ANIMALES POR ESTRATO DE PRODUCTORES 1/

	N° DE ANIMALES		PORCENTAJE	
	1965	1976	1965	1976
VACUNOS	2.507.700	2.919.785	100,00	100,0
- Campes.	724.299	1.094.900	28,9	37,5
- Capita.	1.783.401	1.824.885	71,1	62,5
OVINOS	2.550.370	1.941.444	100,0	100,0
- Campes.	707.177	842.732	27,7	43,4
- Capita.	1.843.193	1.098.712	72,3	56,6

FUENTE: Elaborado por GIA, sobre la base de antecedentes de INE. Censos Nacionales Agropecuarios 1964/1965 y 1975/1976.

1/ Se considera la concentración de animales existentes entre Aconcagua y Llanquihue

En ovinos, también se aprecia una concentración en los predios campesinos. (Ver cuadro N° 7). Mientras en éstos el número de animales crece en un 19% entre 1965 y 1976, en los predios capitalistas se produce un descenso de un 40% de la masa, lo que también contribuye a aumentar, la producción para el consumo. A semejanza de lo que ocurre en los rubros agrícolas, la tendencia de los ovinos a concentrarse en el sector campesino obedece, en gran parte, a una pérdida de rentabilidad del rubro para las empresas capitalistas. Esta tendencia debería mantenerse hasta ahora.

Aves y cerdos, que también requieren de una alta dotación de capital para su producción comercial, son rubros que después de un período de crisis se concentran fuertemente, sólo en aquellos grandes productores que logran sobrepasar un largo período de alto costo de insumos, baja demanda y malos precios, situado entre 1973 y 1976.

La producción de carnes, 1/ en general se ha mantenido por sobre la de 1965/67, a excepción de lo ocurrido en el trienio 1971/73, en que se experimenta un leve descenso. (Ver cuadro N° 8). En el período actual la producción es de sólo un 4% superior al período tomado como base.

En estos productos se aprecia un fuerte aumento del ritmo de las exportaciones, las cuales están constituidas en su mayor parte por ovinos y no son significativas en términos absolutos.

1/ El indicador de producción que se utiliza es el beneficio controlado en mataderos. No ha sido posible establecer la producción total, debido a las deficiencias de las estadísticas.

CUADRO N° 8

DISPONIBILIDAD DE CARNES POR HABITANTE 1/

(En pesos de Diciembre de 1979).

	PRODUCCION	INDICE 1965/67 = 100	EXPOR- TACION	INDICE 1965/67 = 100	IMPOR TACION	INDICE 1965/67 = 100	DISPO NIBILIDAD	INDICE 1965/67 = 100
TRIENIO								
1965/1967	1.843,6	100	6,5	100	385,9	100	2.223,0	100
1968/1970	2.155,4	117	1,9	29	354,8	92	2.508,3	113
1971/1973	1.766,0	96	-	-	498,0	129	2.264,0	102
1974/1976	2.122,8	115	0,1	2	20,5	5	2.143,2	96
1977/1979	1.910,2	104	21,7	334	59,3	15	1.947,8	88

FUENTE : Elaborado por GIA, sobre la base de las Encuestas de Matadero de INE, Anuarios de Comercio Exterior, Estadísticas Agropecuarias 1965-1974 de ODEPA, y Estadísticas de ECA.

1/ Los volúmenes físicos de producción, importación y exportación de las carnes de vacuno, ovino, porcino y aves, se valoraron a los precios promedio al productor de 1979.

La menor disponibilidad per cápita de carnes que se aprecia después de 1973, se origina en drásticas disminuciones de los volúmenes importados. En el período 1977/79, se importó un 85% menos carne que en 1965/67. Esto ha significado que, aún cuando no hay deterioro de la producción, respecto al período base, si lo hay en la disponibilidad per cápita, la cual es actualmente un 12% inferior, con respecto al mismo período.

3.2 Leche y huevos.

La leche es un rubro en que el Estado ha tenido una gran inge-
rencia, debido a su importancia dentro de la dieta para algunos segmen-
tos de la población. Entre 1965 y 1973, los gobiernos promovieron el
desarrollo de la producción lechera, llevando a efecto programas que con-
sultaban el desarrollo de la masa ganadera a nivel predial y el de las
agroindustrias. En otro ámbito de su gestión, el Estado tuvo una parti-
cipación destacada en la importación y distribución de leche a los gru-
pos más pobres de la población.

A partir de 1973, el Estado, consecuente con la política segui-
da en el resto de los rubros agropecuarios, intenta liberalizar el comer-
cio exterior de este alimento, bajando los aranceles de importación.
Esta medida es rechazada con fuerza, tanto por las plantas lecheras, co-
mo por parte de los grandes productores del sur. La controversia se re-
suelve en favor del sector lechero, el Estado no elimina los aranceles
y continúa comprando una proporción importante de la leche en polvo de
origen nacional.

En los últimos años las plantas lecheras se han adaptado al
nuevo modelo agrario. Antes su línea fundamental de producción era la
leche en polvo, por lo cual la medida las perjudicaba abiertamente.
Ahora han reorientado su producción destinándola hacia los estratos de
mayores ingresos lo que les permite alcanzar una mayor rentabilidad.
Las plantas han forzado una readecuación de los productores, premiando
con mejores precios y otras bonificaciones, a aquellos agricultores que
tienen una entrega de leche más estable a través del año. 1/

1/ Miret, Leandro, La producción pecuaria en Chile después de 1973.
El intento de convertir un bien de consumo masivo en sofisticado.
GIA. 1981.

De esta forma, pagando hasta el doble de precio a los lecheros capitalistas y suprimiendo recorridos de recolección, la industria ha marginado a aquellos productores campesinos, que no logran acercarse a la eficiencia exigida. Puede esperarse que, actualmente el grueso de la producción lechera esté en los predios de carácter capitalista, dada la alta dotación de capital que debe tener un predio para ajustarse a las exigencias que establecen las plantas lecheras.

En la leche la producción se ha mantenido durante toda la serie a niveles mayores que en el período base, aún cuando en 1977/79, se observa que ésta es menor que en los trienios anteriores. Las variaciones en la disponibilidad de la leche han estado sujetas a las de las importaciones, que presentan cambios muy marcados. Mientras en 1971/73 son un 60% superiores a 1965/67, en el último período caen en un 51%, respecto del período base. Esto se ha traducido en una disponibilidad que alcanza su punto más alto en 1971/73. En los períodos siguientes se observa un deterioro en la disponibilidad, que llega a ser un 10% inferior en 1977/79, respecto de 1965/67. (Ver cuadro N°9).

En cuanto a los huevos, su producción y por tanto, su disponibilidad presenta una disminución sostenida en todo el período. En este producto no existen importaciones ni exportaciones. Este hecho debiera ser objeto de atención, teniendo en cuenta que este alimento es una proteína animal de bajo costo.

CUADRO N° 9

DISPONIBILIDAD DE LECHE Y HUEVOS POR HABITANTE 1/

(En pesos de Diciembre de 1979)

TRienio	L E C H E						H U E V O S	
	PRODUC CION	INDICE 1965/67 = 100	IMPOR TACION	INDICE 1965/67 = 100	DISPO NIBILIDAD	INDICE 1965/67 = 100	DISPO NIBILIDAD	INDICE 1965/67 = 100
1965/1967	575,1	100	238,4	100	813,5	100	397,7	100
1968/1970	650,7	113	108,1	45	758,8	93	388,8	98
1971/1973	616,3	107	381,2	160	997,5	123	368,4	93
1974/1976	650,4	113	70,7	30	721,1	89	317,4	80
1977/1979	611,3	106	117,8	49	729,1	90	281,5	71

FUENTE: Elaborado por GIA sobre la base de Estadísticas Agropecuarias 1965-1974 y Boletines Agroestadísticos de ODEPA, Anuarios de Comercio Exterior y Estadísticas de ECA.

1/ Los volúmenes físicos de producción e importación de estos productos, se valoraron a los precios promedios al productor de 1979.

2/ La disponibilidad es igual a la producción ya que no hay exportaciones ni importaciones.

4. RESULTADOS Y TENDENCIAS.

Al efectuar un balance de la disponibilidad agrícola y pecuaria por habitante, se hacen más claros los comportamientos de la producción interna, exportaciones e importaciones de alimentos. (Ver cuadro N° 10).

CUADRO N° 10

DISPONIBILIDAD TOTAL DE RUBROS AGROPECUARIOS POR

HABITANTE. 1/

(En pesos en Diciembre de 1979)

TRIENIO	PRODUC CION	INDICE 65/67 = 100	EXPOR- TACION	INDICE 65/67 = 100	IMPOR- TACION	INDICE 65/67 = 100	DISPO NIBI- LIDAD	INDICE 65/67 = 100
65/67	4.802,7	100	39,0	100	1.162,8	100	5.926,5	100
68/70	5.091,5	106	37,8	97	1.033,4	89	6.087,1	103
71/73	4.458,8	93	27,6	71	1.914,9	165	6.346,1	107
74/76	4.659,8	97	57,8	148	990,9	85	5.592,9	94
77/79	4.563,1	95	143,7	368	990,6	85	5.410,0	91

FUENTE : Elaborado por GIA, sobre la base de los cuadro N°3,5,6,8 y 9.

1/ Los volúmenes físicos de producción, importación y exportación de los cultivos agrícolas y productos pecuarios analizados, fueron valorados a los precios promedio al productor de 1979.

Entre 1965 y 1970, como se observa en el mismo cuadro, la disponibilidad total de alimentos va creciendo paulatinamente y cubre los aumentos de población e ingreso. En este período, la producción interna

crece a un ritmo que permite aumentar la disponibilidad per cápita, con una disminución de las importaciones.

Entre 1970 y 1973, se produce el mayor nivel de disponibilidad de la serie. Sin embargo, como la producción interna baja, ésto se logra con un aumento sustancial de las importaciones. La mayor disponibilidad lograda estaría indicando una redistribución de ingresos, hacia los sectores pobres de la población.

Con posterioridad a 1973, se puede observar que el cambio del modelo económico incide en el problema de los alimentos, tanto desde el punto de vista de su oferta, como de su demanda. En el período anterior, las disminuciones de la producción interna se suplían con mayores importaciones. Esto, en parte, aún ocurre en los rubros agrícolas, aunque su disponibilidad per cápita ha bajado en un 1% entre 1965/67 y 1977/79. En los pecuarios en cambio, no se mantienen los niveles de disponibilidad anteriores, puesto que las importaciones descienden bruscamente, de manera tal que, el menor abastecimiento externo no alcanza a ser compensado por la producción. Su disponibilidad disminuye en un 14%, en el mismo período.

La disponibilidad agropecuaria per cápita ha venido bajando progresivamente, y en la actualidad es un 9% inferior a la que existía hace una década. Este hecho está demostrando necesariamente una disminución en el consumo de la población, centrada especialmente en los alimentos que son fuente de proteína animal y no compensada con mayores consumos de alimentos de origen agrícola. Esto es un reflejo del deterioro que se ha registrado en este período en la distribución de los ingresos. 1/

1/ Vicaría de Pastoral Obrera 1980. La situación Económica de los Trabajadores 1973-1979. Documento de Trabajo N°1, Serie: Estudios Económicos, Arzobispado de Santiago.

En términos del futuro, se podría señalar que en los rubros pecuarios la tendencia probable sería una limitación de su crecimiento, si éste se basa sólo en la demanda interna, que se presenta deprimida con respecto a períodos anteriores. Las tendencias de los precios indicarían que el espacio dejado por la disminución de las importaciones ya está próximo a coparse. 1/ Sin embargo, la declaración del país como libre de fiebre aftosa, abriría las posibilidades de exportar carnes, siempre que se logre hacer competitivo este rubro.

Otro fenómeno que ya se aprecia y que se hará más significativo en los próximos años, es el desplazamiento de parte de la demanda, desde carne de vacuno, hacia otras de menor costo, como la de ave. En el largo plazo, una mayor disponibilidad interna de carnes sólo se dará, si se producen aumentos en los niveles de ingresos.

En cuanto a los rubros agrícolas, se puede esperar que, en la medida que el modelo agrario siga vigente, se producirán mayores desplazamientos de los rubros básicos desde las empresas capitalistas a las economías campesinas. Los campesinos asumirán una responsabilidad cada vez más importante en la producción de chacras, algunos cultivos industriales, hortalizas 2/ y en mucho menor medida, en la producción comercial de trigo. Los rubros que no puedan ser asumidos por los estratos campesinos, como los cereales, presentarán una tendencia a la baja.

1/ Miret, Leandro. La producción pecuaria en Chile después de 1973. El intento de convertir un bien de consumo masivo en sofisticado. GIA. 1981.

2/ Los rubros hortícolas no se consideraron para el cálculo de disponibilidad total, por no existir series de producción. Sin embargo, el análisis de los censos agropecuarios indica que, en 1965 el sector campesino abarcaba un 61% de la superficie de hortalizas, proporción que crece a un 66,3% en 1976.

Las consecuencias para la disponibilidad interna que plantea esta tendencia a la campesinización de los rubros básicos, se derivarán de las limitaciones que tiene actualmente el sector campesino para producir. Por una parte, la cantidad de suelos de que disponen es escasa a excepción de los parceleros, de calidad deficiente y por otra, tienen serias limitaciones de capital. La política de subsidiariedad del Estado, se ha traducido en que este sector esté completamente exento de ayuda técnica y crediticia, lo que se traduce en menor productividad. Estas restricciones del sector campesino, hacen difícil pensar que en el futuro puedan seguir aportando volúmenes crecientes de producción a mercado. Esta situación, que podría significar un freno al crecimiento de la producción agrícola, impediría satisfacer internamente una proporción adecuada de la demanda y llevaría a un aumento de la dependencia externa, en lo que dice relación al abastecimiento de alimentos.

El país en estas circunstancias pasa a ser altamente vulnerable a situaciones anormales, tanto mundiales, como nacionales. Esto es especialmente cierto, cuando el producto deficitario tiene una alta incidencia en la dieta y las cantidades requeridas, como en el caso del trigo, son de varios miles de toneladas. Más aún, grandes alzas de precios en los mercados internacionales, que no sean posibles de prever, como ocurrió este año con el azúcar, derivarán en fuertes alzas internas de precios al consumidor, que afectarán en especial a los estratos más necesitados de la población.

BIBLIOGRAFIA.

- Bengoa, J., Crispi, J., Cruz, M.E., Leiva, C., Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno. GIA, Serie Resultados de Investigación. Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.
- Crispi, J., 1980, El Agro Chileno después de 1973. Expansión Capitalista y Campesinización Pauperizante. GIA. Serie Documentos de Trabajo N° 1, Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.
- Crispi, J., Rivera, R. Capitalismo, Campesinado y bienes salariales en Chile después de 1973: Una forma moderna de acumulación primitiva. GIA, Serie Resultados de Investigación.
- Cruz, M.E., Leiva, C. La fruticultura en Chile después de 1973: Un área privilegiada de expansión del capital. GIA, Serie Resultados de Investigación. Academia de Humanismo Cristiano, 1981, Santiago.
- GIA. 1980, Producción, Anexo Estadístico, Cuadernillo de Información Agraria N° 4. Grupo de Investigaciones Agrarias - Academia de Humanismo Cristiano.
- Gómez, S., Arteaga, J.M., Cruz, M.E. 1979. Reforma Agraria y Potencial de Migrantes, FLACSO - CENDERCO, Santiago.
- Miret, L. La producción pecuaria en Chile después de 1973; El intento de convertir un bien de consumo masivo en sofisticado. GIA, 1981, Serie Resultados de Investigación.
- ODEPA, 1979. Sector Agropecuario, Informe año agrícola 1978/1979 y perspectivas 1979/1980. Santiago.
- Universidad Católica, Departamento de Economía Agraria. Panoramas Económicos de 1979 y 1980. Santiago.
- Vicaría de Pastoral Obrera. 1980. La situación económica de los trabajadores 1973 - 1979. Documento de Trabajo N° 1, Serie : Estudios Económicos, Arzobispado de Santiago.



Universidad Academia Humanismo Cristiano



1344386

30
0